

Horia de la Cruz Ariza



REVISTA

# aleph

Nº 49

ISSN 0120-0216

abril/junio 1984



Para ALEJ

Para la familia  
Amor

Nicolás 84

Dibujo y autógrafo de Nicolás Guillén (abril 1984)

ISSN 0120 - 0216  
resolución n° 00781 mingobierno

**aleph**

carlos enrique ruiz  
director

apartado aéreo 1080  
manizales - colombia

## Lobreguacer

Si un instante incendiados tus hombros  
bajo la llamarada impalpable de una mano  
mano de llaga y de lluvia y de llanto

Si un instante tus hombros sientes cruzar  
por labios que apenas secretamente los rozan  
Es medianoche ya

desarida ahora mismo de tu existir  
en tanto imágenes  
contra el tiempo borrado te dejan  
aparte de la conversación

por los alrededores de nadie <sup>sin oídos</sup>  
porque calles y caes

sonambulando sobre tus pensamientos

Dorados entornos de cálido desnudo

bajo la verdinegra cabellera <sup>Tornasoles</sup>  
donde vuelve otra vez la noche más oscura  
mientras lunar delira la luz floriguándolos  
incendiados tus hombros

los toca sangrante una sombra

los hierre invisible el recuerdo

la desgarradura de un grito en el sueño

Fernando Charry Lara (Colombia)

A Carlos Enrique Ruiz  
y a su revista "Aleph"  
con afecto

Fernando Charry Lara

# Ecología y salud indígena

Uno de los pocos estudios serios desde el punto de vista de la Salud Pública, realizado en terreno sobre población indígena selvícola, es el estudio Médico-Antropológico de la Amazonía Colombiana realizado por el Dr. Ney Guzmán Gómez, de la Universidad del Valle en 1968. (1).

A pesar de algunas deficiencias en el análisis Antropológico, es el primer buen estudio de ese tipo, en donde se combinan los datos cualitativos y cuantitativos del nivel de salud, de un universo poblacional de 2.478 personas de las cuales 2.158 (87%) eran indígenas, moradores de las riberas de los grandes ríos del trapecio amazónico; Putumayo, Caraparaná, Igaraparaná, Pupuña, Icatué y perteneciente a los grupos étnicos: Witotos, Borás y Ticunas.

Los indicadores más relevantes y que nos recuerdan la situación del país a comienzos de este siglo, son:

1. Pirámide poblacional con predominio de menores de 15 años 54%
2. Elevadas tasas de natalidad 62 x 1.000
3. Elevada tasa de mortalidad general 20 x 1.000  
—Con una elevada tasa de mortalidad —menores 1 año 87 x 1.000
4. Edad media al morir 25 - 5 años
5. Las principales causas de mortalidad:
  - Gastroenteritis 16%
  - Tuberculosis 10%
  - Anemia 6%
  - Colitis 6%
  - Accidentes de selva 6%
  - Bronconeumonía 4%
  - Sarampión 2%
6. Las principales causas de morbilidad clínica fueron:
  - Poliparasitismo intestinal 30%
  - Enfermedades respiratorias 14%
  - Enfermedades de la piel 6%
  - Avitaminosis y Anemia 6%
  - Gastroenteritis 4%
  - Tuberculosis 3%
  - Desnutrición 2%
  - Conjuntivitis 0,5%
  - Leishmaniasis 0,5%

---

1. Ney Guzmán Gómez, *Estudio Médico-Antropológico de la Amazonia Colombiana*. Universidad del Valle -Cali- Colombia 1986.

Además hubo en esta fecha, 5 casos de paludismo diagnosticado entre la población de colonos venidos del Caquetá.

7. Altísima morbilidad dental. 496 personas (20%) solicitaron servicio estomatológico.
8. Inexistencia de indicadores de Saneamiento Básico Ambiental.

Quince años después de publicados estos datos, según las conclusiones del II Taller Nacional de Prestación de Servicios de Salud a Comunidades Indígenas, Mayo 1983, (2), la situación para la población indígena de Colombia no es muy diferente a pesar de los esfuerzos del Ministerio de Salud y otras entidades estatales especializadas del Sector Salud. Sin embargo no existen en la actualidad instrumentos estadísticos que permitan establecer con certeza el comportamiento de la morbi-mortalidad en la población indígena colombiana, ni hacer un análisis del nivel y estructura de su salud.

El panorama permanece en lo fundamental, sólo que el proceso "Aculturativo" sobre todo en las comunidades indígenas selvícolas, ha colocado en primer lugar el problema de la nutrición con dos patologías sobre-agregadas: La tuberculosis y el Paludismo.

Una muestra tomada por el Dr. Guillermo González, de la Universidad del Cauca en 1978 (3), sobre un grupo Emberá-Chamí habitante de la selva del alto Chocó (municipio de Bolívar, Valle del Cauca), mostró que de once niños examinados menores de 5 años, 8 tenían desnutrición grado II y uno tenía grado III. De 13 niños menores de 15 años, 8 tenían tuberculosis diagnosticada con examen físico y prueba de tuberculina, con el agravante de que el 96% de toda la población examinada tenía poliparasitismo intestinal confirmado.

Con una experiencia semejante, el médico Fabio Rangel, propone para este complejo sintomático de las tres enfermedades unidas, una nueva entidad al parecer típica Colombiana, denominada "Síndrome de Deprivación Socio-Económica" (4).

En abril de 1983, una epidemia de paludismo recorrió la selva del Chocó, cobrándole 20 muertos por *P. Falciparum* a los indígenas Katío de los ríos Murrí y Yara-petó, confirmados por el Servicio Seccional de Salud de Antioquia. Una semejante afirmación hace el Servicio Seccional del Casanare, en Julio de 1983, con 3 casos de paludismo entre la menguada población indígena de su jurisdicción. (5).

El múltiple aislamiento y marginamiento geográfico, económico, cultural y étnico, se potencializa en sus efectos mortales para incidir sobre la realidad que viven los indígenas de estas regiones selváticas. A las barreras geográficas se suman barreras culturales como la misma concepción indígena de la enfermedad y el tratamiento, que dificultan la realización del largo y complejo tratamiento farmacológico cien-

- 
2. *Ministerio de Salud - Dirección de Participación de la Comunidad. Resumen y Conclusiones II Taller sobre prestación de servicios de salud a comunidades indígenas. Valledupar - Mayo 1983.*
  3. *Guillermo González Rodríguez, Grupo Emberá - Chamí. Muestra indígena colombiana. 1977 - 1978. Revista Tribuna Médica - Bogotá - 1979.*
  4. *Fabio Rangel, Enfermedades de alta incidencia entre grupos indígenas. Ponencia al II Taller de Medicina Indígena. Bogotá FUNCOL - 1981.*
  5. *Aydée Ramírez, Salud en comunidades indígenas del Casanare, Informe al Servicio Seccional - Yopal - Casanare - 1983.*

tífico. Hay entonces gran deserción y pérdida de pacientes, imposibilidad de controles médicos individuales y colectivos, resistencias de los microorganismos a las drogas, cronicidad y gran tendencia a la endemidad.

El sistema de referencia de los pacientes hacia un puesto hospitalario, primer contacto con el Sistema Nacional de Salud y el suministro de las varias drogas necesarias en estos casos, funcionan deficientemente, porque en ese primer nivel de atención, el agente de salud institucional o promotor (a quien como al Dios Atlas se le descarga sobre los hombros todo el aparato del Sistema Nacional de Salud) no es el agente de salud tradicional indígena, es decir el Payé, Néle, Jaibaná o Curáca, sino muchas veces un elemento ajeno a la propia comunidad, que por su formación intelectual, colabora indirectamente al desprestigio y clandestinización de las técnicas curativas indígenas tradicionales, que en estos casos deberían ser complementarias de la terapéutica científica. (6).

La presión de algunos aparatos ideológicos del estado, como la proliferación de sectas misioneras que utilizan la prestación de servicios de salud para afianzar su dominación ideológica, son elementos adicionales que agudizan esta situación general.

Pero el problema esencial y básico para la salud indígena es el impacto ecológico y la presión sobre sus tierras ancestrales. Analicemos su propia opinión: "Para todos los pueblos indígenas del mundo y de Colombia, la tierra tiene un significado particularmente importante. Por una parte la vida económica de nosotros los indígenas depende casi exclusivamente de la tierra; nos ofrece lugares especiales para nuestras huertas, conucos y chagras. Ella es el medio de subsistencia de nuestras familias. De la escasez de tierras viene la escasez de alimentos y luego el hambre y las enfermedades.

La tierra es lo más importante para la vida nuestra. Los indígenas vivimos en comunidad y cuando se acaba la comunidad se acaba la cultura, se acaban los conocimientos acumulados por muchos años y se acaban los indígenas". (7).

El reconocimiento diáfano de estos hechos a pesar de no ser conocidos en sus mecanismo científicos de fondo, tienen fundamento en reales hechos biológicos. Las Inmunoglobulinas o "defensas" son proteínas circulantes en el plasma sanguíneo humano y en la desnutrición no sólo se metabolizan como nutrientes generales, sino que su producción está francamente disminuída por los órganos especializados. Además, esa producción está estimulada por la información previa y experiencia inmunológica acumulada que se haya tenido con el microorganismo productor, y transmitida luego a los descendientes a través de la memoria Inmunogenética.

Un estudio serio y excelentemente documentado desde la perspectiva histórica (8), confirma que los microorganismos productores de la tuberculosis y el paludismo son "Nuevos" para la población indígena americana y con los cuales han

- 
6. Wim. Trieschnigg, *Análisis sobre posible colaboración entre representantes de las dos Medicinas, Moderna y Tradicional, a nivel local en una comunidad de la Comisaría del Vaupés. Convenio Colombia-Holanda en Salud-Bogotá 1983.*
  7. *Organización Nacional Indígena de Colombia, (ONIC), posición de la Organización frente a los programas oficiales de salud. Mimeógrafo. Valledupar - Mayo 1983.*
  8. Percy Moreau Ashburn, *Las Huestes de la Muerte. Una historia Médica de la Conquista de América, Instituto Mexicano del Seguro Social. México 1981.*

tenido escasa o ninguna experiencia Inmunológica. Así entendemos un poco más la anterior afirmación indígena.

Desde el punto de vista de la relación hombre-sociedad-medio ambiente en la Colombia actual, nos interesa el gran grupo de los denominados indígenas selvícolas, es decir, habitantes de la selva tropical, sea ésta húmeda o superhúmeda, y los habitantes de la sabana orinóquica que viven en estrecha relación con los bosques de galería de las orillas de los ríos de esa vertiente hidrográfica. Por ser en esta categoría amplia, en donde incluyendo las variaciones, se pueden todavía abstraer algunos de los rasgos más generales que se dieron en el proceso adaptativo de supervivencia de estas comunidades y hacen referencia con el mantenimiento de su adecuado estado de salud. (9).

A lo largo de milenios de experimentación y acumulación de conocimientos sobre el medio ambiente, los indígenas lograron desarrollar formas de organización social acordes con la capacidad de carga del ecosistema del cual forman parte. El hombre y la sociedad solamente obtienen lo necesario para el óptimo desarrollo de su vida, sin la posibilidad de derroche ni agotamiento de los recursos, y la compleja superestructura mítica con sus estrictas normas y pautas sociales cohesionan y mantiene esta organización social.

El indígena, a pesar de tener el conocimiento para ello no utiliza el ambiente exhaustivamente hasta su agotamiento, sino por el contrario la experiencia grupal lo lleva a repartir recíprocamente lo obtenido. La motivación de la acumulación individual de bienes y el lucro que ya empiezan a hacer estragos ecológicos en varias zonas de agudo choque aculturativo, no es norma de conducta indígena.

En la superestructura de los mitos indígenas, el hombre no es como en la correspondiente sociedad clasista, amo, señor o propietario de la naturaleza, sino parte constitutiva de ella y el complejo sistema de órdenes contenidas en sus mitos, así lo garantiza. La enfermedad e incluso la muerte se explica como una sanción impuesta por el "Chamán protector" de la naturaleza a una transgresión en las normas sobre la utilización del ambiente.

Un diseño cósmico en el tiempo y el espacio dirá colectivamente cuándo y dónde establecer la chagra o conuco, cuándo sembrar y cosechar, pescar, cazar, recolectar frutos y especies menores, cómo rotar esos espacios garantizando así la recuperación y renovación de la biota y la fertilidad del suelo.

Al observar una chagra o conuco tradicionales, al lado de un cultivo principal se encuentran otros varios cultivos secundarios. Esta mezcla, a primera vista azarosa, obedece a un conocimiento sistemático de sustitución de especies silvestres por domesticadas que ocupan nichos equivalentes, en una imitación bien cercana al modelo real selvático; indicándonos cómo ese equilibrio de todo el ecosistema es alcanzado tras larguísima años de experimentación.

La horticultura itinerante de las chagras y conucos ha demostrado a los asombrados agrónomos, biólogos, botánicos, geógrafos y agricultores modernos, que sigue siendo el sistema de cultivo más eficiente en las condiciones de selva tropical húmeda y el más próximo en funcionamiento a la estructura de ese eco-

---

9. Betty J. Meggers, *Amazonia. Un paraíso ilusorio*. Ed. Siglo XXI. México 1976.  
H. Pradilla y A. Espinosa: *Los Tunebos. Adaptación al Medio Ambiente y Salud*. Ministerio de Salud - 1982.

sistema que cualquiera otra forma de agricultura diseñada por el hombre allí. (10).

Los miserables colonos despojados de sus tierras en los Andes y empujados a estas selvas a roturar tierras para los fundos que vienen consolidándose tras él, también lo demuestran, cuando después de hacer varias pruebas con las técnicas agrícolas andinas deben asimilar así sea lentamente la técnica agrícola indígena, en un último intento por sobrevivir. (11).

Este patrón de utilización intensiva de tierra y agua, a pesar de haber sido calificado económicamente de ineficiente, ante los intentos por transferir tecnologías que lo reemplacen, continúa mostrando cuán difícil es lograr la utilización intensiva, permanente y optimizada de la selva tropical, sin provocar graves desastres ecológicos irreversibles.

No pretendemos defender un paraíso donde vivan los "buenos salvajes" americanos, ya por cierto profundamente alterado por el proceso "aculturativo" sobreimpuesto por la sociedad mayor, ni defendemos el atraso económico, científico o técnico. Pensamos que en los albores del siglo XXI los logros de la revolución científico-tecnológica por la que atraviesa la humanidad actualmente, en especial en el área de la salud en donde son más notables, deben también llegar hasta nuestros compatriotas indígenas con algunas particularidades propias de su existencia.

Primero que todo, respetar y entregar por parte de los organismos estatales correspondientes, la posesión de las tierras ancestrales en calidad de resguardos a las comunidades indígenas. Luego considerar y asimilar científicamente sus conocimientos y experiencias adaptativas milenarias para darles calidad a su vida que se les ha descompuesto, sobre todo en un área básica del bienestar como es la nutrición, de donde derivan los otros problemas que aquejan su salud.

---

10. Alberto Chirif, *Compilador. Salud y Nutrición en Sociedades Nativas, Centro Inv. y Promoción Amazónica. Lima 1979.*

11. Camillo Domínguez, *Problemas generales de la Colonización Amazónica en Colombia, en Rev. Enfoques Colombianos. F. Nauman. Bogotá 1976.*

Para la revista Aleph

## La noche del Moncada

La noche era más linda, era como algo  
que merecía verse toda la vida, y a lo mejor que  
no veríamos más.

Haydée Santamaría

Pasaron treinta años.  
Como pasan los cometas en el espacio.  
Pasaron treinta noches exactas  
y aquella noche fue más noche  
porque, tal vez, sería la última  
o la primera noche de una época estrenada.  
Los ojos de Abel pudieron contemplarla todavía.  
Hasta hoy llega el perfume  
de la noche silvestre, duradera,  
entre las hierbas de la granjita Siboney  
y el brillo de los fusiles navegando en el pozo del patio.  
Hasta hoy se escuchan los disparos  
que medían entre aquella noche grande  
donde unos jóvenes comieron, cocinaron, cantaron  
y no hicieron una noche más dulce.  
Pasaron treinta años, treinta noches del trópico  
y pensar fue otra noche y vivió el privilegio  
de contemplar otra noche tan linda,  
sin más ni menos luna, sin más ni menos ansias,  
otra noche tan grande,  
que vive en el aliento de la libertad  
mientras respiró ésta, aquella noche,  
que merecía verse toda la vida.

Nancy Morejón (Cuba)

nancy morejón

# Ronald Daus y la Romanística

Las capitales de los países tienen sus ventajas. Sobre todo culturales. En mi caso, permanecer en Bogotá me ha ido dando oportunidad de comunicarme con nuevas personalidades, pensando en los intercambios o flujos de información, en el enriquecimiento del propio mundo, en la satisfacción de algunas necesidades intelectuales que plantea la época y el momento mismo que uno vive. La capital es la capital, así por las calles céntricas se vean los espectáculos de miseria humana más desagradables y más vergonzantes para un país. Más allá del mundanal desenfado hay una nueva alegría, un cosmos iluso pero fascinante. Es el mundillo de las afinidades que cada cual elige. El mío, me ha elegido. Y en esta Biblioteca Nacional voy asentando el ALEPH, matemático y cabalístico.

Como nuevo encuentro he tenido la opción de conversar con el profesor alemán Ronald Daus, director del Instituto de Filología Románica de la Universidad Libre de Berlín, gracias a la gentileza del Instituto Goethe en Bogotá, y a su director Dr. Wolfgang Hofmann. El Dr. Daus ha pasado por Bogotá, habiendo dictado dos conferencias en la Universidad de los Andes: "Imágenes de la vida real, una nueva literatura de consumo para los intelectuales de América Latina", y "La suerte del naturalismo en la Novela Latinoamericana". Como académico europeo, tiene la capacidad científica de enfocar con seriedad nuestra literatura, sin vaguedades ni concesiones.

El prof. Dr. Ronald Daus nació en Hannover, en 1943, con estudios de Romanística y Lenguas y Literaturas Orientales. Doctorado en la Universidad de Kiel. Catedrático de literatura española, portuguesa y latinoamericana en la Universidad Libre de Berlín. Ha hecho permanencias de estudio en el Caribe, en Portugal, en Brasil, en América Central, en el Sureste de Asia y en el Oeste de Africa. Actual Director del Instituto de Filología Románica, ya mencionado antes.

*—Para iniciar la conversación Dr. Daus, puede hacernos una presentación de su Instituto?*

Por supuesto. El Instituto de Filología Románica de Berlín es el mayor de Alemania. Tiene en la actualidad más de cinco mil estudiantes, unos 30 profesores y unos 70 empleados científicos. Dispone de secciones de Español, Francés, Portugués, Literatura Latinoamericana, Rumano y Catalán. Además posee una sección especial dedicada a la Nueva Rumanía, así como otra aplicada a la investigación sobre los contactos entre los pueblos románicos y las culturas extraeuropeas. Yo soy el director de todo el Instituto y particularmente el responsable de las secciones de Español, Portugués y de la Nueva Rumanía, es decir de las literaturas en lenguas románicas fuera de Europa.

Es de observar que ocurriendo que las dos terceras partes de las personas que hablan lenguas románicas viven fuera de Europa, casi la totalidad de nuestra investigación se concentraba en los pueblos románicos de Europa. En 1965 se comenzó en Berlín la aplicación a la Latinoamericanística. A partir de 1972 se vienen adelantando estudios sobre Literatura Africana, escrita en francés, portu-

gués y español. Y a partir de 1975, a las culturas influenciadas por pueblos románicos en Asia (Filipinas, Indonesia, Vietnam, Malasia).

En el momento nos encontramos en una fase bastante interesante, en la que iniciamos los estudios comparados entre las literaturas latinoamericana, africana y asiática. Avanzamos en un proyecto de comparación global de literaturas neorománicas de fuera de Europa, comenzando por la literatura urbana, ya que en ésta se encuentran muchas similitudes, las cuales es importante esclarecer bajo la pregunta porqué siendo tan distintos los continentes latinoamericano, africano y asiático, resultan tantas semejanzas literarias?

—*Dr. Daus, en su propia actividad investigativa, cuál ha sido su recorrido?*

Comencé con estudios tradicionales, por los cuales siempre se debe comenzar. Empecé haciendo una descripción, una evaluación y una crítica del realismo literario. En los comienzos de mi carrera universitaria me interesé por saber cómo los escritores pudieron describir algo que ellos llamaban "realidad", cuáles eran los procesos de transformación que ocurren en la obra literaria cuando se ve una realidad, cuando se conocen ciertas estructuras reales y a la vez se quiere describirlas en un texto literario; qué se pierde, cuáles elementos son más fuertes en la literatura que en la realidad observada; porqué se dice que lo descrito es real. En síntesis, yo empecé haciendo estudios sobre el realismo y el naturalismo francés. Después estudié cómo se transformaron esas primeras ideas sobre el tratamiento de la "realidad" en la literatura y de qué manera se exportaron esas ideas a sociedades diferentes. He estudiado la relación entre la idea de la realidad y la idea del realismo, en sociedades burguesas, todavía no burguesas y en sociedades que nunca han sido burguesas. Estudio que he adelantado en los casos de Alemania, Portugal, Brasil, México y de otros países latinoamericanos.

Otro aspecto de mi trabajo ha consistido en evaluar y criticar la idea de vanguardismo, es decir una literatura que no es realista, una literatura que dice crear algo que los hombres en la vida cotidiana no son capaces de crear, una literatura que intenta llegar a los límites del espíritu humano, experimentando con todas las posibilidades que se tienen: la posibilidad de hablar, de ver las cosas, de escribirlas, de escribir sueños, de tener fantasías. Escribí un libro sobre el comienzo del vanguardismo, sobre la idea de llegar al límite del conocimiento humano a través del trabajo literario, a partir del caso de Ramón Gómez de la Serna.

A partir de 1974, dentro del proyecto ya mencionado de estudios comparados de Latinoamérica, Africa y Asia, inicié investigaciones sobre los contactos de culturas. La idea era la siguiente: los investigadores latinoamericanos pueden hacer un mejor trabajo que norteamericanos y europeos sobre literatura latinoamericana. Si un latinoamericano escribe una biografía de Gabriel García Márquez, la hará mejor, porque tiene más conocimientos sobre el ambiente y sobre los autores que le han influenciado. Pensé entonces que lo que podíamos hacer con respecto a la literatura latinoamericana era introducir nuestra posición de extranjeros, con una visión diferentes del autor y de sus compatriotas, apreciando diferencias y semejanzas entre autores que Uds. no podrán ver. La tesis está en que nosotros entendemos los textos de Uds. de una manera diferente. Por tanto, al estudiar las estructuras de comprensión que existen en Europa, o que existen en Alemania, y las estructuras de comprensión de autores y público latinoamericano —para el caso—, se puede llegar a obtener estructuras generales de comprensión, válidas por igual para latinoamericanos y para europeos. También se obtendrán las diferencias, la manera como han surgido y cuáles sean las razones históricas para que ocurran. Entonces me ocupé de este punto de contacto, no como una armonización, sino como discrepancias, para saber cuáles son las discrepancias fundamentales.

El método consiste en interpretar determinados estereotipos o clisés. Al disponer de un texto, lo primero será saber cuáles son sus imágenes, las estructuras gramaticales y los estereotipos. Al tener este trabajo, se compara con algo semejante de otras obras de la misma época, para identificar estereotipos e imágenes comunes, o típicas. Se trata de elaborar un trabajo de mucha curia, muy refinado. Así, por ejemplo, encontré que en todo el Romanticismo europeo no había más de 30 estereotipos. Con 30 elementos se podría hacer toda la acción posible. La originalidad radica entonces no en inventar elementos sino en combinarlos de una manera nueva. En una época posterior se puede observar que ese cuadro de elementos se cambia. Hay que observar cuál fue el momento del cambio.

*—Al disponer de una herramienta metodológica de ese tipo, pueden preverse desarrollos en la creación literaria?*

Se puede hacer un pronóstico, pero no será válido para los buenos autores, quienes terminarán haciendo algo original.

*—De qué manera el Realismo y el Vanguardismo han sido útiles en Latinoamérica?*

Parece que el instrumental del Realismo ha servido muy bien a los latinoamericanos para tratar sus propios problemas y llegar por lo menos a una crítica de la situación. Pero no han encontrado una salida a la situación en la cual se encuentran. Creo que el Vanguardismo no se presta igual. Los artistas de vanguardia salen del compromiso social, tal se ve en los casos de Vicente Huidobro y de César Vallejo. En el Vanguardismo no se pueden encontrar soluciones sociales, ya que el Vanguardismo es por esencia una solución personal, así como es también una solución artística para ciertos problemas de literatura. Los autores latinoamericanos lo han entendido así y han utilizado debidamente sus soluciones, pero no como modelo.

En Asia y Africa el Realismo fue aceptado de igual manera que en Latinoamérica, describiendo otros temas diferentes a los descritos en el Realismo europeo, ya que no tenían una burguesía. Entonces se tomaron otros temas, el campesinado por ejemplo. En Africa y Asia casi no fue recibido el Vanguardismo europeo. Los escritores de esos lugares rechazaron ese método de escribir.

*—Qué líneas de convergencia ha encontrado Ud. en sus estudios comparados de literaturas asiáticas, africanas y latinoamericanas?*

No hay una relación directa entre esas literaturas, pero hay algo que les es común y es la literatura europea. Los escritores latinoamericanos que escriben novelas conocen bastante bien la literatura europea, al igual que los escritores africanos y asiáticos. Lo interesante es lo que escogen de la propuesta europea. Tenemos por caso que para describir una gran metrópoli, escogen la novela como género literario más adecuado. Al comparar una novela sobre Manila y otra sobre Buenos Aires, se encontrarán muchísimos elementos comunes, lo que puede explicarse a través de los conocimientos y de los modelos europeos.

Un caso muy interesante es la influencia que va teniendo la literatura latinoamericana en la literatura africana, ya que los escritores africanos leen con agrado sobre todo a los escritores del "boom", a García Márquez, a Miguel Angel Asturias, etc. En esas obras siempre hay elementos europeos, incluyendo tendencias ideológicas: liberalismo, derechos humanos, voceros del pueblo que no tienen mucha capacidad de expresar sus deseos, etc. Podemos identificar esos elementos europeos e identificar los elementos nuevos que se introducen en las obras. Este tipo de estudio nos ha conducido a una teoría nueva sobre el desarrollo cultural en los países de fuera de Europa, una teoría que se fundamenta en que no es posible

repetir la historia comercial y económica europea de los siglos XVIII y XIX. En los países hay una élite europeizada, que ha conseguido ese desarrollo, y el pueblo que todavía está cercano a una cultura tradicional. Hay una polarización entre cultura tradicional, que puede ser asiática, africana o india, y la civilización europea.

Por otra parte, hay un fenómeno de mucho interés, que se presenta cuando en los países, parte de la población sale de esa polaridad, para crear algo diferente, algo nuevo. Tal es el caso de la zamba brasilera o de la salsa caribeña, donde ya no es posible decir que se trata de una mezcla de elementos europeos, africanos y americanos. Si se trata de una mezcla, pero en ella no se puede distinguir el origen de los elementos que la integran. Es un producto nuevo, con estatus duradero. Lo mismo ocurre con la novela africana, que no cabe en nuestros moldes universitarios. Este fenómeno nuevo, surgido en el contacto de cultura europea y culturas tradicionales, demanda nuevos especialistas.

Hay muchos paralelismos entre, por ejemplo, los Chicanos y las gentes de Manila, en las maneras de pintar las paredes de sus casas. En niveles más bajos se aprecia la semejanza en el modo como pintan los vehículos, en sus temas, ornamentos y hasta en las leyendas. He encontrado los mismos textos en Nigeria y en las Filipinas, del tipo "no me beses", o "si me adelanta estará más temprano junto a Dios". Hasta en los chistes hay coincidencias. Se trata de un fenómeno curioso. Las culturas típicamente tradicionales son diferentes, pero presentan manifestaciones comparables después de haber tenido contacto con la civilización europea.

En Latinoamérica hay un fuerte desarrollo en este sentido, como en los casos del Caribe, Haití, Jamaica y Brasil, con elementos muy semejantes a los de las culturas africana y asiática. Ciertamente los autores del "boom" han creado un estilo latinoamericano, estableciendo también una ideología literaria reflejada en la transformación de la realidad en un mito global. Una de esas literaturas es la Haitiana, que antes estaba muy relacionada con la francesa, pero que a partir de los años 1945 o 1950, empezó a seguir ese modelo latinoamericano.

*—En un trabajo suyo titulado "El lector alemán y sus dificultades ante una realidad extraña", Ud. emplea la expresión "la peculiar literatura latinoamericana", justamente por las razones que antes ha expuesto. Ahora quiero plantearle, en qué medida cree Ud. que la literatura latinoamericana haya hecho aportaciones a la literatura europea?*

Me parece que a los europeos en general lo que les interesa en la literatura latinoamericana es poder ver mucho de lo suyo reflejado en un ambiente diferente. Lo que ellos quieren saber es cómo las ideas típicamente europeas, cómo la idea de la libertad personal, de democracia, etc., funcionan en otros ambientes. Si en realidad son ideas universales o si sólo son ideas de un determinado momento histórico europeo. Esto quiere decir que lo interesante para los europeos en la literatura latinoamericana no es lo típicamente latinoamericano, porque por ejemplo casi no leen novelas indigenistas, tampoco les interesa la literatura gauchesca y les interesa muy poco la literatura con temática de dictadores. Ellos prefieren novelas históricas, novelas urbanas, en las cuales exista la posibilidad de compararse con los textos.

Yo diría que no hay ninguna influencia de la literatura latinoamericana en las literaturas alemana, francesa o inglesa. En la literatura española sí hay influencia.

También ocurre que lo "real maravilloso" no es exclusivo de cierta literatura latinoamericana. Se trata de una técnica bastante común en la literatura alemana.

Lo que Günther Grass hace es muy comparable a lo "real maravilloso". Con mis estudiantes me doy cuenta de que no tienen dificultad alguna para entender bien lo fantástico, o lo maravilloso, en las obras de Alejo Carpentier, o en Miguel Angel Asturias. Los latinoamericanos siempre creen que es difícil que obras de este tipo puedan ser comprendidas por los europeos. Es lo menos difícil, las entienden fácilmente. Es el mismo caso de "Cien años de soledad". No se ve nada exótico en ese procedimiento. El "machismo" es mucho más exótico que el "realismo mágico", para una reflexión por parte de lectores europeos.

Yo pienso que las ideas de lo "real maravilloso" y del "realismo mágico" son una respuesta a la racionalidad francesa, a la literatura francesa del siglo XIX, y sólo de ese siglo. En fin, por eso afirmo que lo "real maravilloso" latinoamericano, no es latinoamericano.

Estos son temas que pueden seguir siendo prolongadamente conversados con el profesor Ronald Daus, quien se expresa con vehemencia y seguridad. Es un excelente investigador alemán, que no tiene problema en observar, bajo técnicas de análisis comparativos, lo que en verdad ocurre con las literaturas de los países del Tercer Mundo, en su intimidad y en su conexión con el mundo europeo.

Esta conversación ha sido para mí aleccionadora, por cuanto me hizo ver otros puntos de referencia para el estudio de la temática latinoamericana. Es indispensable, en últimas, tomar distancia de los propios fenómenos, para poder llegar a una visión profunda, desapasionada y finalmente científica. Es la gran lección que he extraído de esos momentos afortunados de conversación con el Prof. Daus, para la cual me acompañaron el Dr. W. Hofmann y el Prof. Luciano Mora Osejo.

Carlos Enrique Ruiz

REPORTAJES DE ALEPH (desde la Biblioteca Nacional, II)

## Anna Jonas, traductora

Con la cooperación del Instituto Goethe se cumplieron en la Biblioteca Nacional de Colombia dos conferencias de la escritora y traductora alemana Anna Jonas, nacida en Essen en 1944. Los temas, "Problemas de la traducción literaria de autores de habla española al alemán bajo consideraciones del ámbito cultural y lingüístico", y la otra: "La mujer y la literatura". La conferencista realizó estudios de Germanística, Filosofía, Ciencias Teatrales y Ciencias Políticas. Después de haber hecho una investigación sobre la industrialización en España y su integración a la Comunidad Europea, decidió dedicarse a la literatura, como traductora y como creadora (poesía y prosa). Entre los autores que ha traducido al idioma alemán se cuentan Antonio Avaria, Cristina Peri Rossi, Antonio Skarmeta, Elena Paniatowska, Carlos Fuentes, Antonio Cisneros, Claribel Alegría, J.G. Cobo Borda, Alvaro Mutis, Ernesto Mejía Sánchez. En el espacioso recinto de la dirección de la Biblioteca, le he abordado con temas tan suyos.

*—De qué modo o bajo qué circunstancias, una persona como tú, formada inicialmente en disciplinas de la Economía y de la Política, adopta como profesión la literatura?*

Creo que soy una persona de grandes saltos. Al terminar Bachillerato realicé un año de literatura, teatro y filosofía, pero decidí interrumpir estos estudios al notar que bajo las modalidades de enseñanza vigentes se me irían a quitar las ganas

Lila

du bist bloß tot  
wie weit weg  
wenn meine Arme länger wären  
könnte ich dich fassen  
wenn ich fluff Finger hätte  
könnte ich dich fühlen  
wenn meine Haut didder wäre  
wäre ich näher bei dir  
und könnte dich spüren  
ich sitze da und sage  
daß ich all meine Toten aufreibe  
Knoten in die Schur mache  
nach jedem Knoten ein Toter  
dann wieder ein Knoten  
damit die Toten nicht wegzutrennen  
jetzt bist du der letzte Tote  
ich lege die Kette um  
die braune Totenkette  
hängt um meinen Hals

Anna Jonas (Alemanis)

Anna Jonas

para la revista "Aleph"

de hacer literatura. Trabajé en cosas muy distintas y con posterioridad regresé a la Universidad para realizar la carrera de Ciencias Políticas, como una decisión basada en experiencias propias. Bajo esta formación me dediqué sobre todo a Economía y a problemas de Derecho Internacional. En los últimos años de Franco estuve en España adelantando una investigación.

Luego comencé a escribir prosas literarias y algo de poesía. Durante el último año de mi permanencia en España comencé a trabajar en traducciones, como una modalidad de subsistencia, ya que se me había concluido una beca que tuve. Cuando regresé a Alemania me propuse no volver a trabajar ni en Economía ni en Politología y decidí quedarme en ese nuevo campo que había descubierto para mí: escribir y traducir.

*—Cuéntame un poco los detalles de tu iniciación como traductora.*

Bueno, primero estuvo mi conocimiento del idioma adquirido en España y luego mi decisión de no trabajar en otro diferente al de traducir y escribir. Por entonces no tenía ni idea de lo difícil que es traducir y querer vivir de esta actividad. Comencé con un libro pequeño, de un autor chileno, Antonio Avaria, quien ejercía en Berlín como diplomático. Fueron 50 páginas que traduje en tres meses, por lo cual me pagaron 500 marcos. A pesar de haber tenido acogida en las editoriales con los trabajos de traducción, tuve que abrirme camino en la publicación de artículos en revistas, prensa y radio, con el fin de poder sobrevivir económicamente. Sin embargo la traducción literaria llegó a ser para mí algo importante, sencillamente porque me gusta hacerlo, aunque no pueda vivir de ella.

En esa actividad de traductora he trabajado con editoriales como Surhkamp Verlag, etc.

*—Valdría la pena que me contaras un poco más de esas experiencias tuyas con el manejo de textos de algunos autores.*

Sí, en tiempos más recientes he traducido un libro de Elena Paniatowska, de México, con las consiguientes dificultades por los mexicanismos que emplea. Por ejemplo, para traducirla tuve que asimilar los nombres de los sabores de refrescos.

Me parece que lo más importante de un traductor es su capacidad de percepción, no tanto haber vivido en un país donde se hable la lengua que traduce. De no tener esa capacidad, puede traducir incluso bien, pero jamás será capaz de trasladar el ambiente cultural, mental, etc. a la otra lengua y al lector mismo. Se trata de un talento que uno tiene o que no tiene.

Una de mis experiencias más bonitas ha sido la de traducir poesías de José Lezama Lima. Me gustan sus imágenes. Se trata de poesía pura, purísima.

En cuanto a colombianos he traducido a Alvaro Mutis, de quien hice la versión de la Canción de Maqroll. También traduje dos poemas de Jorge Gaitán Durán y otros dos de Juan Gustavo Cobo-Borda.

*—Te has interesado en algún momento por la poesía con temática política?*

No demasiado. A mí, como escritora, no me gusta la poesía trivialmente política. Hay poesía política en Javier Heraud, que me gusta, pero al fin y al cabo es poética. Lo he traducido también.

El otro día tuve que hacer una crítica de un libro de Gioconda Belli, poeta y

Viva

estás nomás muerto  
casi como lejos  
si mis brazos fueran más largos  
podría asirte  
si tuviera suficientes dedos  
podría tocarte  
si mi piel fuese más gruesa  
estaría más cerca de ti  
y podría sentirte  
aquí sentada digo  
que susarto todos mis muertos  
hago ruidos en el hilo  
detrás cada ruido un muerto  
después otro ruido  
para que los muertos no se deslicen  
tu eres ahora el último muerto  
me pongo el collar  
la sarta de muertos  
adorándome la garganta

Anna Jonas (Alemania)

Anna Jonas

traducción: Ricardo Bada / Anna Jonas

revolucionaria. Por un lado quiero solidarizarme con su situación, con sus problemas, pero por el otro, ya no se ajusta a mis exigencias de calidad en poesía.

*—Qué opinión tienes de César Vallejo y de Pablo Neruda?*

César Vallejo me interesa mucho. Pablo Neruda ha sido muy traducido al alemán, y me interesa menos. En mi oficio procuro traducir a otros que sean más desconocidos y también de buena calidad. Estoy de acuerdo con que se hagan cada vez nuevos libros de Neruda en alemán, pero que por favor también se tome en cuenta a otros autores.

*—Qué opinión tienes de la poesía en Latinoamérica, frente a otros géneros literarios?*

Hay buenos poetas, pero creo que los cuentistas y los novelistas son mejores. La poesía latinoamericana es muy tradicional, no veo que se hagan muchos esfuerzos por encontrar nuevas formas hasta ahora desconocidas. Les es más fácil ir por caminos conocidos y seguros. Una de las tareas de la poesía está en buscar otras formas y caminos nuevos. En novela y cuento sí hay esta apertura.

*—Como mujer, qué opinión tienes del "feminismo"?*

La mujer es una víctima en el mundo que le rodea. Una feminista alemana muy famosa ha dicho que la mujer es la víctima de la víctima que es el hombre. El hombre ha tenido por lo menos la suerte de haberse construido este mundo en el cual al fin y al cabo es víctima. Hay como una escala social de las víctimas. Porqué no tratar de superar esa escala social de víctimas para ya no ser más víctimas ni los hombres ni las mujeres. Esto vale la pena intentarlo.

Esta situación de víctima origina un concepto de culpabilidad, el cual personalmente no quiero aceptar. Tenemos que librarnos de que nos echen la culpa de tener la culpa de no sé qué. Yo con la culpa nada tengo que ver. Incluso hace algunos años sentía culpa de no sentir culpa, y estaba a punto de volverme loca. Hay que terminar con ese concepto que lo único que ha hecho es darnos complejos de inferioridad. Pero, en últimas, sí hace falta salir de esa pasividad en que viven muchas mujeres.

*—Crees en la libertad dentro de la sociedad?*

No creo que pueda haber una sociedad libre sin la liberación del ser humano que vive en ella y no creo tampoco que pueda conseguirse la liberación del ser humano a través de un gobierno que lo dictamine.

*—Puedes aceptar que la maternidad sea algo primordial en la mujer?*

Creo que la maternidad puede y debe ser una opción de la mujer, en ningún caso una necesidad, ni algo primordial. Lo primordial para la mujer sería que se busque lo que quiera hacer.

*—En tu trabajo literario cómo manejas el problema del lenguaje?*

Las palabras han llegado a tener un sentido como de goma de masticar. Si digo azul, cada uno se imagina un azul distinto. Cuando digo pan, o leche, se consigue una misma representación, debido a que son símbolos. En mi trabajo literario he querido evidenciar esos conceptos. Intento escribir sin metáforas y sin símbolos. Quiero rescatar las palabras de lo que antes han sido. El lenguaje, en todos

los países, es como goma de masticar. Se puede hacer una frase y cada cual pensar cosas completamente distintas. Lo que yo intento es rescatar las palabras y darles algo de su sentido original, es decir auténtico. Por eso muevo los conceptos, pero sin jugar con ellos. Sólo los muevo, los pongo en un cierto ámbito distinto al usual, analizando el idioma. No se puede olvidar que el idioma es un medio de comunicación, no el único y hay que aplicarlo realmente como tal, no como medio de engaño o de distracción. Tal es mi intento.

Anna Jonas es mujer de fácil conversación, que no tiene inconveniente de trabar polémica con su auditorio. No se resigna a aceptar como inmodificables los conceptos que hoy día se mueven en el manejo rutinario de la palabra. Su compromiso poético va más allá. La poesía es para ella camino, búsqueda. Ella ha pasado por Colombia presentando su trabajo ensayístico y poético, y a la vez comunicándose con nuevos escritores latinoamericanos, para ver y comprender nuevos desarrollos, nuevas elaboraciones, que le permitan divulgar en alemán a esos autores que ella detecta como sobresalientes.

Buen camino el de Anna Jonas, mujer jovial y brillante. De formación intelectual y de práctica en la controversia. Poeta de verdad, al fin y al cabo.

Carlos Enrique Ruiz

JORGE EMILIO SIERRA M.

## **Las reformas económicas en el primer gobierno de López Pumarejo**

Las reformas económicas en el primer gobierno de Alfonso López Pumarejo dependen en gran medida de su política intervencionista. A decir verdad, desde el gobierno de Enrique Olaya Herrera había esa tendencia, participándose de este modo del espíritu liberal de entonces, sobre todo por lo que se refiere a la necesidad de crear en Colombia un Estado moderno. Sin embargo, el intervencionismo que puso en marcha López no se reduce a lo económico. Al contrario, se trata de un intervencionismo amplio, extendido también a lo social, a lo ideológico y a lo constitucional, campos que se relacionan estrechamente entre sí. Más aún, en López se destaca, como lo prueba el libro de Alvaro Tirado Mejía, que la suya es una política coherente que forma un todo indisoluble y donde separar lo económico de lo social, por ejemplo, no tendría sentido.

En líneas generales, López extiende la intervención del Estado a la Constitución misma, donde la consagra en 1936 con el apoyo de sus copartidarios del Congreso; la impone a nivel laboral, en defensa de los trabajadores; la desarrolla en su reforma fiscal, a través del proteccionismo y en su política agraria, y la traslada, en fin, a las esferas educativas y de la Iglesia, cuyas repercusiones en el terreno económico el propio López reconocía. Además, la política social que tanto proclamaba, en contra fundamentalmente de los privilegios, era, sin duda, intervencionista, sin olvidar que el intervencionismo requería, para su debida aplicación,

de una "transformación radical" en la administración pública. Es fácil, pues, ver que es ésta una intervención cuyo radio de acción toca todos los puntos que de una u otra forma tienen que ver con la economía, poniendo de presente el enorme poder económico que alcanza a poseer el Estado.

Según declaró López, éstos eran "cambios que la opinión general consideraba inaplazables para que Colombia pudiese afrontar los problemas del siglo XX" y advertía que sus reformas sociales eran inevitables por "la mecánica circular de la economía". Y todo indica que el intervencionismo era indispensable para servir de apoyo al proceso de industrialización, proceso que se inició en firme durante la década del 30, sobre todo a partir de 1936.

El Estado fuerte, poderoso en lo económico, sólo era posible conformarlo a través de una reforma fiscal, más aún cuando López heredó un alto déficit fiscal que justificaba, con mayor razón, la aplicación de esa reforma. Pues bien, la reforma fiscal implicó un cambio sustancial en cuanto a la financiación del Estado y fue así como se empezó a pasar de la dependencia de los aranceles de importación a los impuestos como fuente básica de recursos, destacándose que los impuestos eran a su vez principalmente directos. Como explica Jesús Antonio Bejarano, "la reforma tributaria puesta en vigencia en 1935, logró consolidar el presupuesto público a partir de la tributación a las actividades internas, desplazando la importancia que en él tenían tanto el sector externo (rentas de aduanas) como la actividad comercial". Se confirma, así, el viraje dado con la reforma y cómo ella permitió la ansiada consolidación del presupuesto público. No está de más anotar que ese aumento en los ingresos hizo posible que el gobierno desarrollara sus programas, al decir de Paul Oquist.

López negó que estuviese creando nuevos impuestos. De acuerdo con esa política social de que hemos hablado, buscaba "trasladar una parte de las cargas fiscales del consumidor al productor" y, en definitiva, hacer que tributaran los sectores más pudientes, los capitalistas y las compañías extranjeras. Al respecto Tirado Mejía recuerda que López, el 22 de febrero de 1935, "dijo que en Colombia las clases acomodadas no tributaban pero que siempre se oponían cuando se les quería imponer algún gravamen". Sirva esto último para dejar en claro desde ya la oposición que estas reformas (y no solo la fiscal) desencadenaron, naturalmente por parte de los sectores que veían afectados, en forma directa, sus intereses. Al fin y al cabo López planteaba, siempre con sus criterios intervencionistas, que "el Estado no puede mirar los negocios privados con el mismo criterio de sus gerentes".

Veamos ahora los gravámenes establecidos en la reforma, citando a Oquist: "Se creó un impuesto progresivo sobre el capital (impuesto de patrimonio); el impuesto progresivo a los ingresos fue considerablemente aumentado; se estableció un impuesto sobre las herencias y un impuesto progresivo sobre el exceso de utilidades". En estas circunstancias la política fiscal se orientó por completo a fortalecer el Estado (para ampliar la cobertura de sus servicios) con dineros provenientes de los sectores con mayores ingresos, con capital propio, con más altas utilidades y con beneficios económicos como los representados por las herencias, fijándose las tarifas con una tendencia progresiva, de tal manera que los tributos estuvieran en relación directa con la riqueza del contribuyente. Los resultados benéficos de esta política tributaria no tardaron en presentarse, según lo demostró López en sus informes.

Sin embargo, no se piense que López dejó a un lado la política arancelaria. Antes bien, las medidas enunciadas eran complementadas con una protección a la industria nacional, protección que en algún grado se dio a través del aumento en los aranceles. Lo que López pretendía era favorecer al empresario nacional frente al

extranjero y explicaba cómo entendía la intervención "a través de políticas económicas, sobre todo por medio del arancel". Lo cierto es que esta política arancelaria dio lugar a duras críticas al gobierno, en especial por parte de los textiles, y que el decidido intervencionismo en la Federación Nacional de Cafeteros produjo la enérgica reacción de su Gerente, Mariano Ospina Pérez.

"Comprendíamos —decía López— que las empresas industriales veían con agrado una intervención proteccionista; pero no escapaba, ni podía escapar a nuestra observación, que la rechazarían cuando la protección se extendiera al trabajador manual para aumentar los salarios o al consumidor para defenderlo del encarecimiento de la vida". Dicho de otra manera, el proteccionismo no era considerado por López en el sentido estrictamente arancelario sino que lo ampliaba al campo laboral, de nuevo (al igual que con la reforma fiscal) dentro de una política social y en defensa del trabajador, de los sectores más desprotegidos. Sus enérgicas y radicales posiciones a favor del sindicalismo y del derecho de huelga son bien conocidas.

En lo que se refiere a la política agraria de la administración López, Oquist aclara que la ley 200 de 1936 "especificaba la función social de la propiedad, demandaba que la propiedad rural se explotara y determinaba las condiciones dentro de las cuales los colonos, arrendatarios y aparceros podrían obtener el título real de la tierra por ellos trabajada". De este modo, el propósito fundamental de la ley de tierras era "esclarecer la incertidumbre que existía sobre la propiedad y sus títulos", asunto que había dado lugar a serios conflictos agrarios en años anteriores. Ciertamente es éste uno de los temas críticos en el análisis que estamos desarrollando, en particular porque aquí se producen críticas a los intereses que presuntamente animaban a López así como al no cumplimiento cabal de sus propuestas. Veamos.

En primer término, tendríamos ciertos efectos positivos de esa política agraria: el fin de las haciendas (especialmente de la hacienda cafetera), la reducción —que no extinción— de los conflictos agrarios y la parcelación, casi obligada, de algunas grandes propiedades rurales. Y en segundo término, que es acaso lo más relevante, aparecen los efectos negativos: la oposición de los terratenientes y de la Iglesia al gobierno, el despido de aparceros y arrendatarios, la consecuente descomposición campesina, "el decaimiento de la actividad agrícola" y aún la escasez de mano de obra en el campo, hechos que finalmente llevan a la conclusión, a varios autores, de que esa ley de tierras, tan revolucionaria en apariencia, no era más que un instrumento de la burguesía para entrar de lleno a la industrialización y el capitalismo.

Leamos a Bejarano: "El Estado estaba decididamente inclinado por hacer de la industrialización la base económica del desarrollo nacional, aún obligando a los demás sectores a que se ajustaran a este esquema de desarrollo. Esto se pondría de manifiesto, más que en cualquier otro campo, en el de la transformación de la agricultura para acoplarla a las necesidades del desarrollo industrial". Se quería entonces —explica más adelante— "normalizar jurídicamente el mercado de tierras, permitiendo el acceso de capitales al campo y presionar a los propietarios para que le diesen al suelo alguna utilización económica", aplicando así la norma constitucional que establecía, según decíamos atrás, la función social de la propiedad. Fenómenos como el incremento del trabajo asalariado en el campo hacia el 38, el acelerado desarrollo industrial a partir de entonces y el "ritmo sin precedentes" de crecimiento demográfico y proceso de urbanización, dejando de ser el país un país rural para "transformarse en un país de ciudades con grandes aglomeraciones de obreros y clases medias que demandaban servicios y educación en todos los niveles", parecen ser pruebas contundentes de las tesis antes enunciadas.

A pesar de eso, era "el comienzo —afirma Gerardo Molina— de la revolución agrario-industrial, la que tenía en su favor muchos elementos para realizarse, si el liberalismo se hubiera decidido". Como es bien sabido, ni el partido liberal se decidió, ni López llevó adelante sus reformas, y de ahí que todas estas transformaciones económicas, de enorme trascendencia en su concepción, hayan quedado trunca, como lo denunció en su momento el propio caudillo popular Jorge Eliécer Gaitán.

## Bibliografía

*Bejarano, Jesús Antonio.* Manual de Historia de Colombia. Tercer Tomo. "La Economía". Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura - Procultura. Segunda edición, 1982.

*Jaramillo Uribe, Jaime.* Manual de Historia de Colombia. Tercer Tomo. "El proceso de la educación, del virreinato a la época contemporánea". Bogotá: Instituto Colombiano de Cultura - Procultura. Segunda edición, 1982.

*Tirado Mejía, Alvaro.* Aspectos políticos del primer gobierno de Alfonso López Pumarejo 1934 - 1938. Bogotá: Procultura, 1982.

*Oquist, Paul.* Violencia, conflicto y política en Colombia. Bogotá: Biblioteca Banco Popular, 1978.

*Eastman, Jorge Mario.* Perfiles políticos. Segunda parte, cap. V. "Alfonso López Pumarejo". Bogotá: Plaza & Janés, 1982.

*Molina, Gerardo.* Las ideas liberales en Colombia, Tomo III. Bogotá: Ediciones Tercer Mundo, segunda edición, 1978.

*Ospina Pérez, Mariano.* Obras selectas. Primera Parte, Cap. I. "Polémica cafetera con el Presidente Alfonso López P.". Compilación de Francisco Plata Bermúdez. Bogotá: Cámara de Representantes, 1981.

JORGE EDUARDO HURTADO

# Problemas de la enseñanza

(Cuento)

## Diario

Fue algo salvaje, criminal. Varias veces los habíamos visto rondando por nuestro territorio; sus cuerpos menudos, tan poco interesantes como los de los monos, jamás nos hicieron pensar que fuesen seres tan poderosos. Tal vez todo lo deben a esa magia invisible y estridente con la cual, desde la distancia, pueden hacer estallar en sangre al enemigo, como hicieron, cobardemente, con mi hermano.

En lugar de matarnos, como ordena la naturaleza, nos han restringido a unos

pequeños espacios de duras y frías fronteras, aislados del mundo, y entre nosotros mismos. Qué querrán de nosotros?

No puedo dormir esta noche. Muchas cosas se han conciliado para impedírmelo: la desesperación de verme confinado en un ínfimo territorio, el recuerdo doloroso de mi tierra, abierta y ardiente, y la torturante respiración de la mayor de las fieras, el mar.

Qué estúpido alimentarse así, por trozos de una carne cuyo cuerpo no conocimos saltando grácil e ignorante por los matorrales, delicado goce estético que solíamos concedernos en los instantes previos a la mortal persecución, a la cena.

Qué más cosas absurdas tendremos que vivir? Ya hemos tenido en tres ocasiones esas bochornosas sesiones en las que el hombre hace danzar por el aire un largo cuero que culmina su vuelo lacerando nuestra piel. Ignoramos el sentido de todo esto.

Todo lo más que parece desear de nosotros parece ser unos inocentes saltitos.

Sí, en efecto, sólo saltitos.

Pasa el tiempo, todo lo mismo. Comer sin ocuparse de la caza, siempre el mismo trozo de carne; y realizar a diario un trabajo simplísimo. Llevarán ellos una vida tan monótona como la nuestra.

En nuestro trabajo debemos atravesar de un salto un aro de fuego; su color es el de nuestra piel, su espíritu, el nuestro. Es una metáfora sencilla, pero bella.

Todos duermen ahora. Pero mi primo mira serenamente las estrellas; sé por qué lo hace todas las noches; esos lejanos brillos son lo único común a ésta y a nuestra tierra. Aún desea volver allá; es evidente, una vez que sólo él comete pequeñas pero insensatas rebeldías; se demora en ejecutar un salto, el hombre le fustiga, pero él responde con su garra; qué ridículo, le decimos con un rugido, con un gesto de desaprobación. Nosotros, en cambio, adoptamos sólo en momentos precisos esas actitudes; pero fingidamente, sólo en aras de aumentar la emoción del espectáculo; cuando sentimos allá en el fondo oscuro el coro de suaves exclamaciones de los hombres que vienen a vernos, sonreímos internamente; pero no con sarcasmo, sino con una tranquila felicidad; nos place que las cosas salgan bien.

El hombre va vestido siempre con un traje rojo en la parte superior, blanco en la inferior. La primera habla de nosotros: es el color que rodaría a borbotones si usáramos nuestra furia. La segunda habla de él: del triunfo de esa menuda pero altiva e inteligente criatura, de su seguridad de salir sin mancha.

Pues siempre será así, sin duda; ya ni mi primo piensa realmente devorarlo. Fingimos, sólo fingimos. El hombre podría entrar sin su fusta: igual haríamos los saltos, las poses, las danzas. Pero entendemos que no puede ser así, pues el drama perdería todo su vigor.

Cuán perfecto, cuán encantador es todo esto.

Nosotros, brutos y fuertes; ellos, débiles e inteligentes. Nuestra obra, en su modestia, representa su evidente triunfo; sabemos ahora qué somos, cuál es nuestro verdadero lugar en el mundo.

Pasa, pasa el tiempo. Qué dulce inmutabilidad.

### **Relato**

Menos por necesidad, que por un espíritu díscolo y extravagante, he hecho innumerables cosas extrañas; domar fieras no ha sido la menor; inspeccioné alcantarillados en Londres, presté mi cuerpo para un abominable experimento genético en Houston, gané en París un concurso de permanencia en una vitrina callejera con el rostro insensible a las insulsas muecas de los transeúntes. Estoy estigmatizado por una fatalidad de enredarme en asuntos así insólitos, descabellados. Y he quedado solo; los hombres me dicen charlatán; las mujeres, mitómano. Sé que tampoco esta vez me creerán; menos aún si comienzo afirmando que es lo más extraño que me ha sucedido. Al diablo con ellos.

Atendí a un anuncio del Gran Circo de México para trabajar como domador. Un tal Gómez había dejado el empleo. En el trayecto traté de repasar mis recuerdos de tal asunto, pero mi memoria, inquieta como mi vida, vagaba por ecos varios, borrosos: crucificado un Viernes Santo en Pamplona, ruborizado subiendo al escenario de un sex-show en Roma. Culminó mi viaje, y en mi mente sólo había una vaga idea de lo que debía hacer; pero no me importaba presentarme así ante los tigres; no soy nervioso.

Entré a la gran jaula provisto de una fusta; las fieras ingresaron un tanto mequinas y desconfiadas; hábilmente se colocaron en sus puestos, sin retirarme una insoportable mirada; me pareció que lo suyo no era esa ansiedad propia de las bestias, que suelen respirar en un cierto aire de inminencia; era una paciente observación de científico a una ratita blanca que suda angustia en su insignificante laberinto. Estuve unos instantes sin saber qué hacer, desarmado por aquella inquietante mirada única y múltiple; sin darme cuenta tomé un banco, lo llevé hasta cierto punto, y mirando con firmeza a un tigre le indiqué que debía saltar a él; habían emergido mis recuerdos del oficio, me conducían con precisión detrás de un disminuido estado de nervios. Pero el tigre permaneció mirándome impasible, como si la ratita hubiese tomado una alternativa equívoca. Levanté entonces el látigo, y con fuerza castigué su costado. El frío silencio que habían mantenido, lo rompieron con unánimes rugidos que me paralizaron tanto de terror como de desconcierto; pues esa reacción, por colectiva, era inexplicable; de repente callaron, pero el tigre en cuestión protestó aún unos segundos más. Qué asombrosa sincronización, pensé. Mas en mi perplejidad, sabía que no había más remedio que azotar de nuevo al mismo animal, pues nunca basta una vez, es algo normal aún con los hombres. Pero no bien se había detenido el látigo

cuando ya todos estaban rugiendo de indignación, con mayor furia que la vez anterior, con menor que la víctima, que esta vez ya no se contuvo y se lanzó sobre mí, derribándome; mi terror se hizo mayor al percibir que otros también dejaban sus puestos y acudían ávidos y dispuestos, mientras los restantes, a gritos desde sus bancos, parecían romanos o españoles en sus circos, cómplices de un espectáculo brutal; qué muerte más romántica para una vida imprudente, fue el que creí mi último pensamiento; pero en lugar de destrozarme, como ordena su naturaleza, se limitaron a ensordecerme a rugidos, como unos necios; y luego, con calma pasmosa, regresaron a sus bancos, a mirarme como siempre.

Sin incorporarme los observé a todos con detenimiento; desconcierto filosófico antes que angustia instintiva, tal era ya mi estado. Empecé a sospechar que algo se escondía allí, en esas ocho cabezas supuestamente brutas, pero ahora silenciosas, expectantes, quizá inteligentes... No sé cuánto tiempo pasé ahí tratando de adivinarlo; pero mis pensamientos y su silencio fueron interrumpidos por unos débiles, casi tiernos rugidos de uno que se encontraba a mis espaldas; viré para mirarlo; seguía así, al tiempo que, misteriosamente, movía una de sus patas delanteras, con igual debilidad, con igual ternura. Me acerqué a él; posó su pata en mi hombro derecho y la dejó ahí; ya no rugía.

Entendí su mensaje; como en un sueño, como en un libro de Carroll, acepté creer en este juego absurdo. Levanté con decisión mi látigo para golpear a este tigre; al estar cayendo ninguno protestaba; al terminar de caer iniciaron una alegre danza, saltando de un banco a otro: el mecanismo se había puesto en marcha, había oprimido el botón correcto. Estupefacto contemplé su rondel. Era evidente que estas fieras estaban lejos de querer aceptar nuevas enseñanzas; pretendían por el contrario enseñarme mi parte en un espectáculo inmutable, la parte que siempre ejecutara el tal Gómez.

Mi curiosidad, mi desarraigo, mi locura, me invitaron a permanecer en el juego después de ese descubrimiento alarmante; lamentable decisión que renové cada vez que mi arcana conciencia con lejanos gritos me suplicaba suspender. Pues al terminar la danza mi enseñanza devino más y más cruel; difícil es recordar en su orden tan espantosos acontecimientos; ofensivo sería narrarlos a plenitud. Recordaré que en algún momento azoté a uno que, como el anterior, parecía llamarme: mas no me llamaba, tan sólo se trataba de un gesto que solía adoptar en esa parte del espectáculo, supongo, pues cobró mi error rayando mi pecho con su garra. Recuerdo igualmente cuando varios al tiempo hacían algo similar, e ignorante de cuál de ellos debía ser castigado, mi serie de decisiones desacertadas al respecto fueron registradas para mi memoria eterna con nuevas heridas en el pecho, en la espalda. O aquellos momentos de horror cuando lancé desesperado el látigo con evidente torpeza; el azote en la cara de uno de ellos fué un escándalo: la víctima vino a mí veloz desde el cielo, y varios curiosos acudieron alegres con no más propósito que mordirme las manos, mientras aquella, lenta y profundamente, escribía algo en mi rostro. Mi desesperación aumentaba su furia, su ayuda se hacía más y más negligente y sus explicaciones más y más incivilizadas. Me arrastraban hacia allí y hacia allá de las manos y las piernas, me hacían sujeto de nuevos reproches en mi carne; con lágrimas yo protestaba la dificultad de comunicación entre nosotros, con más heridas me castigaban por mi escaso intelecto. Terminé mi aprendizaje con la piel desecha. Salí de allí con una rara presencia de hilachas, sangre, barro, lágrimas, pelos de tigre.

Han pasado ya varias semanas desde entonces, pero a mi mente regresan con insistencia esos brillantes colmillos desnudándose ante mi rostro, esas garras escribiendo primitivamente sobre mi cuerpo. Sé que mi espíritu febril sólo podrá olvidar ésto con nuevas imbecilidades. Pero por algún tiempo trabajaré en algo tranquilo: conteos de bicicletas en Pekín, confección de túnicas para budistas en Tailandia.

## MAMÁ-NEGRA

Cuando mamá-negra hablaba del Chocó  
le brillaba la cadena de oro en el pescuezo,  
su largo pescuezo para beber agua en las  
totumas,

para husmear el cielo,  
para chuparles la leche a los cocos.

Su pescuezo largo para dar gritos de colores  
con las guacamayas,

para hablar alto entre las vecinas,

para ahogar su pena,

7 para besar su negro, que era alto hasta el  
techo.

Su pescuezo flexible para mover la cabeza en  
los bailes,

para reír en las bodas,

7 para lucir la sombrilla 7 para lucir el  
habla.

Mamá-negra tenía collares de gargantilla en  
los bailes,

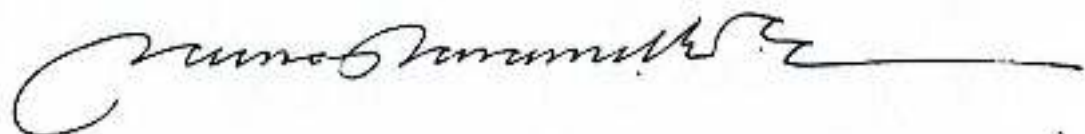
prendas blancas colgadas detrás del biombo de  
bamboo,

pendientes que se bamboleaban en las orejas,

7 un abanico de plumas de ángel para  
revolver el aire ..... (fragmento)

Jaime Jaramillo Escobar (X-504)

(Colombia)



# Contágiense, si le parece

Esto de la poesía es un contagio. Una epidemia. Al menos, así me está resultando ahora. Como al edificio donde vivo entran y salen los poetas —y cuesta trabajo que salgan cuando la plática se enciende— la hija de la conserje, Liliana Lotero, se ha picado de la curiosidad. Tiene doce años y el mundo abriéndose a sus ojos. Para calmarla, le dije: "tú también puedes hacer poesía, ¿por qué no?. Y dicho y hecho. Se me vino con los dos poemas que la generosa hospitalidad de "ALEPH" publica hoy en sus prestigiosas páginas. Buen principio. Cuando le di la noticia, sintió un gozo infinito. Y yo igual, por ser el autor del contagio. Un zagaloncillo, en un piso más alto, está haciendo lo mismo. Veremos si canta. El edificio se me está convirtiendo en una jaula de pájaros. Que me perdonen. La verdad es que ella está tomando vuelo. Y se halla en la aurora de otros gorjeos. Que el cielo le sea claro.

Luis Vidales

## Mi primer poema

Este cielo es bello y de sus mundos  
el odio y la tristeza están ausentes.  
Un jardín con mis manos yo cultivo:  
Brotan rosas, azucenas y catleyas,  
y bajo el resplandor de flores y de estrellas  
más azul está brillando el cielo.

## El poema de la rosa roja

Me espera en el jardín la rosa roja.  
Ella sabe que voy a acariciarla.  
Sabe que en ella amo al Creador  
que hizo que se abriera el corazón  
como la rosa roja del jardín del cielo.

Liliana María Lotero, 12 años,  
Bogotá, enero 31 de 1984

# Tan solo una postal

Para Carlos Enrique  
Ruiz.

- ¡Cuán bello es Manizales  
con el "Nevado" al fondo!  
Verde y blanco fundidos  
en un engarce puro y luminoso.

- Ello en una postal  
que tengo ante los ojos,  
Iluminada imagen  
de un pueblo y sus contornos.

- que observo conmovido.

- Se realza, en escorzo,  
la iglesia con sus torres,  
elevadas a modo  
de encendidas plegarias

- piedra con nimbo de oro -  
hacia Dios, Padre Nuestro...

Un colombiano esbozo  
de la belleza auténtica  
de ese pueblo remoto,  
en una postal. Tu pueblo:

Gracias, Carlos Enrique Morales  
por el tesoro! José Jurado  
11/IX-1983

# Un día nos encontraremos

Un día nos encontraremos bajo la luz  
profundos, definitivamente definidos:  
ceniza, cal y tierra.

La vida no podrá retenernos  
en su molino afanoso.  
Será la única cita que cumpliremos  
en el amargo hilo de un día sin remedio.

No pudimos hallarnos  
te espero allá, bajo la luz  
con la cabeza ida  
en un silencio.

# Alguien esperó por mí...

Alguien esperó por mí, para la vida  
por la veidat de mis huesos.

Yo espero por la muerte, por la espera  
simple de ser.

Y los ojos se me quedan en la imagen  
irreal de la tarde  
esperando el regreso de lo que no torna.

Alguien esperó por mí  
y yo no sé la muerte  
dónde  
me estará aguardando.

# Ser apenas

Ser apenas la voz  
el rastro hecho  
y la mirada insomne  
de plegarias.

Una grieta de luz  
entre la hoguera  
y un rumor  
un rumor nada más  
del olcaje.

**Hermann Lema**

Casa Linda

Tara Aleph

a Carmen Teresa

- ¿Qué era lo que no había contra los dos?
- Adversos las protecciones, los orígenes,
- Contrarios las cuentas, las distancias,
- Opuestos los oficios y los géneros.

Pero si eran sus respectivas casas,  
Entraban y salían uno del otro, moraban  
juntos en sus diferencias deslumbrantes,  
uno abría al otro, o lo cerraba, corrían  
las cortinas frente a un mismo sol,  
dormían un mismo sueño mirándose el uno al otro  
en los espejos que soñaban, en los vidrios,  
en las sombras que por sí mismas  
se pasaban del uno al otro, ¿quién era quién?,  
¿quién, el uno? ¿quién, el otro?  
en ese resplandor de la fiesta sensual,  
en esa casa por partida doble que componían  
sin cesar, cambiando una pared por una ventana,  
una ventana por el lecho <sup>donde</sup> acostarse juntos  
y recorrer el cuerpo que se ofrecían.

Es una casa del otro, el otro casa del uno.  
Arriba y abajo la misma alcoba; al este, al oeste,  
la misma sala; al norte, al sur, la misma galería  
por donde corrían a confundirse, a ser uno,  
a ser la Casa Grande en la ciudad  
que no pudo separar los

Miriam



## Notas

**25 ANIVERSARIO, CASA DE LAS AMERICAS.** El balance cultural que presenta la institución "Casa de las Américas" es verdaderamente asombroso, en sus primeros 25 años de actividades, que es la misma edad del Premio Casa, que en cierto modo la ha mantenido presente año por año entre los escritores e investigadores de Latinoamérica. En él han sido galardonadas 200 obras, de entre 10.000 originales recibidos. En los peores momentos, Casa de las Américas ha tendido lazos de unidad entre los pueblos, conservando o ensanchando las comunicaciones entre los artistas y los intelectuales, sin miramientos ideológicos o de credos. Nada es mejor para la PAZ que el camino de la Cultura. Sus concursos cubren áreas de literatura, fotografía, musicología y grabado. Posee tres publicaciones periódicas, entre ellas la revista Casa, dirigida por Roberto Fernández Retamar, poeta y ensayista de dotes centradas académicas. En su "Archivo de la Palabra" ha reunido cientos de voces de autores. La Biblioteca de la Institución posee 80.000 volúmenes, más colecciones discográficas y unas 6.000 piezas de su colección permanente de arte de América. En su labor editorial ha reunido series tan importantes como *Cuadernos Casa*, *Literatura Latinoamericana*, *Nuestros Países*, *La Honda*, *Valoración Múltiple*, *Pensamiento de América*. En conjunto los títulos publicados ascienden al orden de 500, con tiraje total aproximado de cinco millones de ejemplares. Buen balance!

La institución "Casa de las Américas" fue dirigida por Haydée Santamaría y más recientemente lo está por el pintor Mariano Rodríguez. En su quehacer, los objetivos serán más ambiciosos y los países de nuestro continente deberán asimilar sus experiencias tanto editoriales como de comunicación para responder de conjunto en una gran ofensiva cultural que le permita a Latinoamérica su ingreso digno al siglo XXI. El siglo de su indudable prestancia en el mundo, como alternativa a la pugnacidad y al decaimiento de los continentes iluminados.

**HEMOS RECIBIDO.** Del exministro colombiano de Obras Públicas, José Fernando Isaza Delgado, experto mundial en temas de Energía, dos importantes libros de su autoría: "Un ensayo sobre perspectivas climáticas mundiales. Calentamiento o Glaciación", Ed. Centro Las Gaviotas, Bogotá 1983; "Colapso Gravitacional. Agujeros Negros", Ed. Banco Popular, serie Textos Universitarios, Bogotá 1983. De Otto Morales Benítez, escritor, Exministro de Estado y dirigente nacional de actualidad palpitante: *Cátedra Caldense*, Ed. Banco Central Hipotecario y Universidad Autónoma de Manizales, Bogotá 1984; *Obra Escogida*, en dos tomos, Prólogo y selección de Harold Alvarado Tenorio e Introducción de Juan Luis Mejía, Ed. Biblioteca Pública Piloto, Medellín 1980. Del Instituto Colombiano de Cultura, los siguientes títulos: *Don Benjamín Jesuita Predicador*, novela de Fernando González; *Este lugar de la noche*, poesía, de José Manuel Arango; *Atabí*, teatro, Fernando González Cajiao; *Panida*, edición en facsímil de la revista de León de Greiff y su grupo (eran 13 los Panidas), Ed. Colcultura, Bogotá 1984.

*Anselmo Pineda*, obra biográfica de la historiadora Pilar Moreno de Angel, actual directora del Museo Histórico Nacional, Ed. Academia Antioqueña de Historia,

Bolsilibro N° 33, Medellín s.f. *Una voz insurgente*, Ofelia Uribe de Acosta, Ed. Guadalupe, Bogotá 1963. *La Obrerada*, Luis Vidales, Ed. Helika, Bogotá 1979. *Grafismos*, Edgar Bastidas Urresty, Ed. Fundación para la Cultura Testimonio, Pasto, 1983. *Amantes*, Jorge Gaitán Durán, Ed. Fundación Guberek, Bogotá 1984. *Los infiernos del jerarca Brown y otros textos*, Pedro Gómez Valderrama, Ed. Fundación Guberek, Bogotá 1984. *Los extraños traen mala suerte*, novela finalista en el concurso latinoamericano 'Jorge Isaacs' (Cali 1982), José Luis Garcés González, Ediciones El Túnel, Montería 1984. *Argumentos* (6/7, dedicada a Nietzsche: 100 años de Zarathustra), publicación dirigida por el prof. Rubén Jaramillo Vélez, con importantes traducciones suyas. *Las ideas socialistas en Colombia*, Jorge Eliécer Gaitán, Ed. Centro J.E.G., Bogotá 1984. Gaitán y la Constituyente del liberalismo de 1947, un ejemplo de democracia participativa, Ed. Centro J.E.G., Bogotá 1984. *Psicología y clases sociales en Colombia*, Alvaro Villar Gaviria, Ed. Gepe, Bogotá 1978. *El servicio doméstico, un gremio en extinción*, Alvaro Villar Gaviria, Ed. Controversia, Bogotá 1974. *El niño, otro oprimido*, Alvaro Villar Gaviria, Ed. Carlos Valencia, Bogotá 1982.

*Antorchas contra el viento*, Poesía completa y prosa selecta, Porfirio Barba Jacob, Compilación, prólogo y notas de Eduardo Santa, Ed. Secretaría de Educación y Cultura, Medellín 1983. *Letras Colombianas*, Baldomero Sanín Cano, Edit. EAFIT, Medellín 1984. *Desencuentros*, Jairo Morales Henao, Ed. Autores Antioqueños, Medellín 1984. Documentos Militares y Políticos, Rafael Uribe Uribe, Ed. Beneficencia de Antioquia, Medellín 1982. *Enciclopedia Ilustrada de las Grandes Noticias Colombianas 1483 - 1983*, Enrique Santos Molano y Jaime Zárate Valero, Ed. Universidad Central, Bogotá 1983.

*Los cuentos del pícaro Tío Conejo*, Euclides Jaramillo Arango, 3ª edición, Ed. del autor, Armenia s.f. *Pereira Cultural*, N° 3, revista de la Biblioteca Pública 'Ramón Correa', director: Eduardo López Jaramillo. *Mi elefante negro*, poesía, Alejandra Zarhi, Ed. Universidad del Norte, Antofagasta, Chile 1984. *De un doble*, poesía, Pablo Le Riverend, Ed. Rondas, Barcelona 1979. Del mismo autor: *Ir tolerando el látigo del tiempo*, Ed. Q-21, Newark, USA 1983; *Colectivo de Poetas*, Id., *Hijo de Cuba soy, me llaman Pablo*, Ed. Rondas, Barcelona 1980. *La Red*, poesía, Soffa Acosta, Ed. Colmegna, Santa Fé (Argentina) 1980. Revista *SIGNOS*, Nos. 30 y 31, dirigida por Samuel Feijóo, Cienfuegos (Cuba). *De cara contra el suelo*, cuentos, Martiniano Acosta Acosta, Ed. Lito-Ideas, Barranquilla, s.f. Revista *SIN NOMBRE*, vol. XIII N° 3 (1983), dirigida en San Juan (Puerto Rico) por Nilita Vientos Gastón. Y continuamos recibiendo *PUESTO DE COMBATE*, otra revista apegada al existir en la difícil Colombia, dirigida por el escritor Milclades Arévalo. También llega *PLURAL* (México), *CARAVELLE* (Francia), Revista Iberoamericana (Pittsburg, USA), etc.

Del poeta José Jurado Morales siempre nos llegan gratos mensajes desde su España. Ahora hemos recibido otro bello libro suyo, *Poética Andadura* (Ed. Rondas, Barcelona 1983), en el cual encontramos un poema que nos dedica: "La noche llega" (A Carlos Enrique Ruiz, escritor colombiano): "La noche se está acercando;/ viene pasito a pasito,/ y con su voz la saludan/ el ruiseñor y el cuquito./ Hace su siembra de estrellas/ cuyo brillo/ con el de la clara luna/ queda fundido./ Ahora comienza el concierto/ de las ranas y los grillos./ Al punto llega la brisa/ despeinando a su capricho/ a los árboles, y luego/ calladito/ echándose sobre el césped/ —colchón mullido—/ se adormece y él la acuna/ blandísimo.../". Jurado Morales es un poeta de largo andar, varias veces candidato al Premio Cervantes. Gracias y ¡olé!

**45 CONGRESO INTERNACIONAL DE AMERICANISTAS.** Entre el 8 y el 12 de julio de 1985 se cumplirá en Bogotá, Colombia, el Congreso 45 de especialistas en temas americanos. En 1875 se realizó el primero, en Nancy, Francia,

habiéndose cumplido 32 Congresos, alternando sedes entre Europa y América. El anterior estuvo en Manchester (1982) y en él se decidió que fuera la Universidad de los Andes, en Colombia, quien realizara el de 1985. En uno de los documentos de convocatoria, puede leerse: "El Congreso de Americanistas será una de las reuniones internacionales de mayor importancia que en los campos de las humanidades y las ciencias sociales se realice en Colombia en la presente década y marcará un hito en la historia de estas áreas del conocimiento en nuestro país y en el continente".

El Comité Ejecutivo del 45 Congreso está integrado por Nohra Rey de Marulanda, Manuel Rodríguez Becerra, Jorge Orlando Melo y Marcos Palacios. Los interesados en obtener más informaciones y, eventualmente, inscribir ponencias, pueden dirigirse a: "45 Congreso Internacional de Americanistas, Universidad de los Andes, Apartado 4976, Bogotá, Colombia, S.A."

## Colaboradores

**ALBERTO PINZON SANCHEZ.** Antropólogo y Médico Cirujano. Escritor, autor del libro *Monopolios, misiones y destrucción de indígenas* (Ed. Armadillo, Bogotá 1979).

**JORGE EMILIO SIERRA M.** Licenciado en Filosofía y Letras. Escritor, periodista.

**JORGE EDUARDO HURTADO G.** Ingeniero Civil, en la actualidad adelanta estudios para un Doctorado en Resistencia de Materiales. Escritor, autor del ensayo *Kafka y la literatura fantástica* (Ed. Universidad Nacional, Manizales 1983).

**LUIS VIDALES.** Poeta, ensayista. Nacido en 1904, publica su primer libro *Suenan Timbres* en 1926. Su publicación más reciente, *Obra Inédita* (Ed. Universidad de los Andes, Bogotá 1982).

**LILIANA MARIA LOTERO.** Niña de 12 años, hija de la conserje del edificio donde reside en Bogotá el maestro Luis Vidales.

**HERMANN LEMA.** Poeta, autor de los libros *Cantos de Anserma y del Paisaje*, *Al sur de los caminos*, *Presencia de Itinerario*, *Perfil del aire* y *Cinco variaciones y un réquiem*.

29 Junio  
1884-1984

CENTENARIO DEL NACIMIENTO  
DE  
PEDRO HENRIQUEZ UREÑA



*Pedro Henriquez Ureña*

Lobreguecer /poema, manuscrito autógrafo/ /Fernando Charry Lara/	2
Ecología y salud indígena /Alberto Pinzón Sánchez/	3
La noche del Moncada /poema, manuscrito autógrafo/ /Nancy Morejón/	8
Ronald Daus y la Romanística /reportajes de ALEPH, desde la Biblioteca Nacional, I/ /Carlos Enrique Ruiz/	9
Anna Jonas, traductora /reportajes de ALEPH, Id., II/ /Carlos Enrique Ruiz/	13
Viva /poema, manuscrito autógrafo, en alemán/ /Anna Jonas/	14
Viva /Id., en español/	16
Las reformas económicas en el primer gobier- no de Alfonso López Pumarejo /Jorge Emilio Sierra M./	18
Problemas de la enseñanza /cuento/ /Jorge Eduardo Hurtado G./	21
Mamá-Negra /poema -frag.-, manuscrito autógrafo/ /Jaime Jaramillo Escobar/	25
Contágiese, si le parece /Luis Vidales/ Dos poemas /Liliana María Lotero, 12 años/	26
Tan solo una postal /poema, manuscrito autógrafo/ /José Jurado Morales/	27
Tres Poemas /Hermann Lema/	28
Casa única /poema, manuscrito autógrafo/ /Juan Liscano/	29
N O T A S /25 aniversario de 'Casa de las Américas', Hemos recibido..., 45 congreso internacional de ameri- canistas/	32
COLABORADORES	32